

## FELICIDADES / ZORIONAK

### JUNIO

ROSI CONZÁLEZ	día	3
PETRI MORAZA		29
M <sup>a</sup> JESÚS BERASATEGUI		6
VITORI BAIGORRI		7
CARMEN RUIZ DE LÓIZAGA		7
TRINI ZUBIRÍA		13
ANA M <sup>a</sup> OLARTE		13
ANGELINA ESTEBAN		21
MAGDALENA FLORES		24

### JULIO

TERE BLANCO		6
LIDIA FORCADA		20
RAFAELA CHICHARRO		25
JUANITA AGUADO		31
MERCHE AURREKOETXEA		4
CARMEN LÓPEZ		29

‘ En la Eucaristía del día 16 viernes, a las 7 de la tarde en el Sagrado Corazón, felicitaremos a todos los que cumplís años.

**Unidad Pastoral “Santa María de Olárizu”  
“Olarizuko Andrea Maria” Pastoral Barrutia**

## NUESTROS MAYORES ADINEKO GURE LAGUNAK

Junio 2017

La palabra Comunidad deriva de comunión, es decir, común-uniión. Por tanto, comunidad es un grupo de personas que comparten vivencias: ilusiones, esperanzas, proyectos y alegrías; y, al mismo tiempo aspectos menos positivos de la vida: contrariedades, tristezas, dolor... Todo ello significa que, quienes vivimos en una Comunidad cristiana, debemos ser acogedores con las personas que tenemos a nuestro alrededor; escuchar, comprender sus problemas y al mismo tiempo, sus alegrías.

Nuestro deseo es que desde la alegría de la Buena Nueva, sepamos enfocar nuestras acciones y nuestro caminar en el Amor, a ejemplo de Jesucristo.

## LA EUCARISTÍA, ANTÍDOTO CONTRA LA INDIFERENCIA

El papa Francisco ha denunciado con frecuencia la indiferencia como uno de los grandes males de nuestro tiempo. El olvido de Dios y de los hermanos está alcanzando dimensiones tan hondas en la convivencia social que podemos hablar de “una globalización de la indiferencia”.

La Eucaristía tiene el poder de transformar el corazón de los creyentes, haciendo así posible el paso de la “globalización de la indiferencia” a la “globalización de la caridad”, impulsándonos a la vivencia de la comunión fraterna y de servicio a nuestros semejantes.

De la Eucaristía derivan el sentido profundo de nuestro servicio y la responsabilidad en la construcción de una iglesia fraterna y esperanzada, así como de una sociedad solidaria y justa. Esta sociedad no se construye ni se impone desde fuera, sino a partir del sentido de responsabilidad de los unos hacia los otros.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, descubrimos que el gesto de compartir y la vivencia del amor es el camino más adecuado para superar la indiferencia y globalizar la solidaridad.

Gracias, Señor, por este don admirable, sacramento de tu presencia viva entre nosotros y de comunión con Dios y los hermanos. No permitas que nos dejemos vencer por la indiferencia.

Que nadie tenga la tentación de estar contigo, de amarte y de servirte, sin estar con los pobres, amar a los que sufren y servir a los necesitados.

Que nuestra contemplación, adoración y participación en el misterio de la Eucaristía nos identifique contigo, nos ayude a superar la indiferencia, y a globalizar tu amor y tu misericordia.